



El español como lengua inmigrada en Italia

Maria Vittoria Calvi

Este trabajo se propone analizar la actual situación de contacto entre español e italiano, debida a la notable presencia de inmigrados de lengua materna española en Italia. En la primera parte, se traza un panorama de la inmigración latinoamericana en Italia, teniendo en cuenta, entre otros factores, la consistencia numérica del grupo y la presencia de inmigrados de segunda generación. En la segunda, se pasa revista a las anteriores situaciones de contacto entre las dos lenguas, y los fenómenos de hibridación propios de la convivencia entre lenguas afines. En la tercera y cuarta parte, se presenta la situación del español como *lengua inmigrada* en Italia y se propone al análisis de un corpus de entrevistas dirigidas a inmigrados hispanohablantes, haciendo hincapié en aspectos tales como los usos lingüísticos y el papel de la lengua en la creación de nuevas identidades fronterizas y transculturales, en las distintas etapas del proceso migratorio y de la integración.

The Spanish as immigrant language in Italy. This paper aims to analyse the current situation of contact between Spanish and Italian, due to the remarkable presence of Spanish speaking immigrants in Italy. In the first part, an overview of Latino immigration in Italy is presented, taking into account, among other factors, the numeric consistency of the group and the presence of second generation immigrants. Secondly, previous situations of contact between the two languages are described, as well as phenomena of hybridization concerning closely related languages. In the last two parts, the situation of Spanish as an immigrant language in Italy is explored, and a corpus of interviews to Spanish-speaking immigrants is analysed. The study stresses on various aspects, such as linguistic uses and the role of language in the construction of new transcultural identities, at the different stages of immigration process and integration.

Palabras claves: español e italiano, contacto lingüístico, lenguas afines, identidad lingüística, inmigración latinoamericana, lingüística de la migración.

Los recientes flujos migratorios procedentes de Hispanoamérica, y en particular de países como Perú y Ecuador, han creado en Italia una nueva situación de contacto entre español e italiano, que refleja especularmente la que se produjo a raíz de la emigración italiana hacia los países de la América hispana. La convivencia entre dos lenguas afines suele propiciar la mezcla y la hibridación; sin embargo, en todo contexto migratorio, a los aspectos lingüísticos se suman los factores de orden social, antropológico, psicológico, etc., que pueden modificar sensiblemente el resultado final del contacto (Marcos Marín 2006; Turell 2007).

Se trata, en todo caso, de una situación fluida y dinámica, de gran interés no solo desde el punto de vista de la lingüística del contacto, sino en la perspectiva más amplia de la lingüística de la migración, que pretende abarcar, junto al análisis de la estructura lingüística, los diferentes aspectos relacionados (sociolingüísticos, psicolingüísticos, etc.), así como las consecuencias para la sociedad receptora. Además, de acuerdo con Zimmermann (2009), entendemos que tales factores no actúan de manera objetiva, sino mediante un proceso de construcción:

La migración causa que situaciones de contacto sean posibles, pero la migración como cambio de lugar, por sí sola, no ejerce una impronta decisiva para el comportamiento de los afectados por la migración. La situación del contacto causado por la migración es objeto de construcción de los afectados, quienes no son elementos en un macroproceso anónimo sino sujetos y actores del contacto (2009: 131).

El objetivo del presente trabajo es presentar un panorama de la situación actual del español como lengua de la inmigración hispanoamericana en Italia, teniendo en cuenta, entre otros factores, la consistencia numérica de los grupos que la hablan, la tendencia a la estabilización de su proyecto migratorio y la presencia de inmigrantes de segunda generación. Asimismo, pasaré revista a las principales investigaciones realizadas sobre el español en contacto con el italiano y en relación con las otras lenguas inmigradas en Italia.

En segundo lugar, mediante el análisis de una serie de entrevistas dirigidas a inmigrantes hispanohablantes, me centraré en aspectos tales como el mantenimiento de la L1 y el aprendizaje de la L2, las actitudes hacia las lenguas en contacto, y el papel de la lengua en la construcción de nuevas identidades fronterizas y transculturales.

1. La inmigración hispanoamericana en Italia

En las últimas décadas, Italia ha pasado de ser un país de fuerte emigración a convertirse en destino de consistentes grupos de población inmigrada. Estos flujos, que empezaron en los años 80 del siglo pasado, se han ido intensificando con el nuevo milenio. Hoy los inmigrantes representan en Italia el 6,5% del total de la población, incluyendo todas las

procedencias geográficas, con una mayor concentración en las regiones del noroeste (Piamonte, Lombardía, Liguria), en las que alcanzan el 10%.

De los cerca de 4 millones y medio de extranjeros residentes en Italia, la mayoría procede de la Europa del este (53,6%); siguen los africanos (22,4 %), los asiáticos (15,8%) y los americanos (8%). Las nacionalidades más representadas son los rumanos, albaneses, marroquíes, chinos, ucranianos y filipinos. Entre los colectivos de procedencia americana, se destacan ecuatorianos y peruanos; siguen dominicanos, colombianos, cubanos, argentinos, bolivianos, salvadoreños, venezolanos, etc. En conjunto, la presencia latinoamericana en Italia asciende a unas 300.000 unidades aproximadamente, lo que nos permite afirmar que el grupo hispanohablante se ha convertido en una de las principales minorías lingüísticas en Italia.

Cabe recordar, además, que la inmigración latinoamericana es una de las que han registrado el mayor incremento en las últimas dos décadas. Los peruanos, por ejemplo, han pasado de 6.163 presencias en 1993 a 46.964 en 2003, para ascender a 77.629 en 2009; el caso de los ecuatorianos es todavía más llamativo, porque este grupo, que en 1993 solo contaba con 1.280 presencias, ha alcanzado las 45.859 en 2003 y 80.070 en 2009, llegando a superar a los peruanos, que siempre habían mantenido la primera posición. En la Tabla 1, pueden verse los datos relativos a las primeras 16 nacionalidades en 2008 y 2009.

Población extranjera en Italia (01-01-2008)			Población extranjera en Italia (01-01-2009)		
Origen	Total	M/F*100	Origen	Total	M/F*100
Rumanía	625.278	88,9	Rumanía	796.477	88,2
Albania	401.949	123,6	Albania	441.396	121,1
Marruecos	365.908	144,9	Marruecos	403.396	137,6
China	156.519	111,2	China	170.265	109,1
Ucrania	132.718	24,3	Ucrania	153.998	25,2
Túnez	93.601	185,3	Túnez	100.112	178,6
Polonia	90.218	42,4	Polonia	99.389	42,8
Macedonia	78.090	42,4	India	91.855	144,7
India	77.432	148,9	Moldavia	89.424	50,5
Ecuador	73.235	66,2	Macedonia	89.066	132,7
Perú	70.755	64,8	Ecuador	80.070	68,5
Egipto	69.572	239,5	Perú	77.629	66,1
Moldavia	68.591	50,6	Egipto	74.599	230,0
Serbia-Monten.	68.542	416,81	Moldavia	89.424	50,5
Senegal	62.620	416,8	Senegal	67.510	369,3
Total	3.432.651	98,3	Total	3.891.295	96,8

Tabla 1.
Fuente: ISTAT

La presencia latinoamericana se concentra en regiones como Lombardía y Liguria, donde ecuatorianos y peruanos se sitúan en posiciones más destacadas, como se ve en la Tabla 2, que contiene datos relativos a Lombardía.

	Hombre	Mujeres	Total
Rumanía	48.303	47.395	95.698
Marruecos	52.724	36.385	89.127
Albania	45.842	36.328	82.170
Egipto	35.292	13.767	49.059
Filipinas	16.964	21.909	38.873
China	18.374	16.831	35.205
Ecuador	13.868	19.497	30.994
India	18.944	12.050	30.994
Perú	12.455	18.420	30.874

Tabla 2. Población extranjera en Lombardía (31-12-2007)

Fuente: ISMU

La presencia de alumnos extranjeros en las escuelas italianas también está en aumento, debido a las cada vez más frecuentes reagrupaciones familiares. Los porcentajes más altos de alumnos no italianos se registran en las regiones del Centro y del Norte: en Lombardía, por ej., su presencia asciende al 10,3 %; de ellos, el 40,6 % ha nacido en Italia. Las nacionalidades más representadas son: rumanos, albaneses, marroquíes, chinos y ecuatorianos.

La creciente visibilidad de la inmigración hispanoamericana y la prominencia de algunos colectivos, como peruanos y ecuatorianos, han despertado el interés de sociólogos y antropólogos (Ambrosini y Queirolo Palmas 2005; Boccagni 2009; Cannarella, Lagomarsino y Queirolo Palmas 2007; Caselli 2009), que han esbozado el perfil de estas comunidades, destacando, entre otros rasgos:

- la elevada presencia de mujeres, que a menudo han sido las iniciadoras de la cadena migratoria;
- las altas tasas de ocupación en algunos sectores como el trabajo doméstico y la asistencia sanitaria, sobre todo en el caso de los peruanos;
- el buen nivel de estudios poseído, en contraste con la tipología de las actividades laborales realizadas;
- la formación de sólidas redes sociales en el país de acogida, que favorecen la rápida integración de los recién llegados;

- la tendencia al transnacionalismo, uno de los perfiles emergentes de los procesos migratorios actuales, que consiste en mantener un contacto permanente con los familiares que se han quedado en el país de origen;
- el número creciente de reagrupaciones familiares, que determina complejos reajustes de los núcleos familiares, así como una consistente presencia de jóvenes migrantes en las escuelas italianas;
- la existencia de bandas juveniles, cuyas acciones violentas son la manifestación más llamativa de un difícil proceso de integración y búsqueda de nuevas identidades.

En conjunto, a pesar de algunos elementos conflictivos, los hispanoamericanos presentan buenos niveles de integración en la sociedad italiana.

Italiano y español en contacto

Schmid (2008) destaca la escasez de estudios de corte sociolingüístico sobre el contacto español-italiano y plantea la necesidad de una historia de estas relaciones; presenta una panorámica de los casos principales, empezando por la *lingua franca* utilizada durante la Edad Media en los puertos del Mediterráneo, caracterizada por una gran variabilidad, que constituye “una especie de compromiso entre interlenguas básicas de locutores no nativos y ‘xenolectos’ de locutores nativos de italiano y español” (2008: 314).

En épocas más recientes, sobresale la situación de contacto que se vino a crear como consecuencia de los intensos flujos migratorios que llevaron, entre 1876 y 1925, a más de dos millones de personas desde Italia a la Argentina (y, en menor medida, hacia otros países hispanoamericanos). Estas personas, en la mayoría de los casos, presentaban el dialecto de origen como L1, y poseían un conocimiento bastante rudimentario del italiano general; como primera respuesta al contacto, por lo tanto, llevaron a cabo un proceso de italianización de su repertorio, indispensable para la comprensión mutua (Di Tullio 2003; Vedovelli 2002).

Al mismo tiempo, el acercamiento a la nueva lengua dio lugar al fenómeno conocido como “cocoliche” (Meo Zilio 1989; Cancellier 1996), caracterizado por la contaminación en todos los sectores lingüísticos y un nivel elevado de complejidad morfosintáctica, a diferencia de lo que ocurre en el caso de otras lenguas mixtas (Schmid 2008: 324). El cocoliche se puede definir como *continuum* de interlenguas en trance evolutivo desde un italiano españolizado hasta un español italianizante,

que puede desembocar, en casos extremos, en la pérdida de conciencia lingüística del hablante.

En cuanto a las segundas generaciones, la escasa competencia en la L1 de los padres y la política lingüística en favor de la aculturación implementada por el gobierno argentino aceleraron el proceso de abandono de la lengua familiar. Al mismo tiempo, sin embargo, el italiano inmigrado ejerció un influjo considerable sobre el español argentino, en el marco de una significativa italianización de la cultura argentina (Meo Zilio 1989; Patat 2004).

Antes de hablar del caso que nos ocupa, cabe recordar la existencia, a partir de los años sesenta del siglo pasado, de otra situación de contacto entre las dos lenguas, debida a la adquisición espontánea del italiano por trabajadores españoles residentes en la Suiza alemana. El italiano, en efecto, era la lengua del grupo étnico más fuerte entre las clases subalternas, y había sido adoptado como lengua vehicular entre inmigrados de distinta procedencia; su prestigio, además, estaba reforzado por el hecho de ser una de las lenguas nacionales. A partir del estudio de las interlenguas de italiano de los trabajadores españoles en la Suiza alemana, Schmid (1994) elaboró un modelo descriptivo para la adquisición de lenguas emparentadas, que se cimienta en una serie de estrategias cognitivas empleadas por el hablante en su esfuerzo de aproximación a la L2. Estas estrategias, basadas en una hipótesis de congruencia gramatical entre la L1 y la L2, permiten no solo trasladar elementos de una lengua a otra, sino también poner en relación las dos lenguas, creando correspondencias y reglas de adaptación; se ratifica, por lo tanto, la tendencia a la hibridación y a la formación de variedades caracterizadas por la complejidad, a diferencia de lo que suele ocurrir en casos de mayor distancia. Este modelo sigue manteniendo su validez para la descripción de las interlenguas que se forman en situaciones de contacto entre lenguas afines.

En cuanto a Italia, cabe decir, ante todo, que la llegada de los primeros flujos migratorios en los años 70 y 80 del siglo pasado impulsó las investigaciones sobre la adquisición del italiano como L2, que se realizaron, en particular, en el marco de la teoría de la interlengua y de las variedades de aprendizaje, con el respaldo de los estudios sobre la comunicación interétnica. Podemos recordar, por ejemplo, los trabajos pioneros recogidos en Giacalone Ramat (1986) y Banfi (1993), que, sin embargo, ofrecen muy pocos ejemplos relativos al italiano de los hispanohablantes. En años más recientes, han aparecido algunos estudios de corte sociolingüístico, centrados en esta pareja de lenguas; en particular, Vietti (2002 y 2005) analiza, a partir del concepto de *red social*, los comportamientos lingüísticos de las inmigradas peruanas en Turín, destacando el desarrollo de una variedad de contacto (*italiano peruano*)

caracterizada por la mezcla de los dos sistemas lingüísticos. El volumen de 2005, en particular, ahonda en este fenómeno, que no difiere, en sus manifestaciones lingüísticas, del cocoliche de antaño. El corpus analizado, sin embargo, es bastante limitado, y se advierte hoy la urgencia de otros estudios análogos que ofrezcan un panorama más amplio.

Por otra parte, la presencia de las lenguas inmigradas en Italia ha estimulado, sobre todo en la última década, otros estudios sobre el nuevo panorama plurilingüe, que se centran en aspectos tales como la visibilidad de las lenguas inmigradas, los comportamientos y las actitudes lingüísticas, así como en la integración escolar de los jóvenes migrantes (Bagna, Barni y Vedovelli 2007; Bagna, Machetti y Vedovelli 2003; Chini 2004; Dal Negro y Molinelli 2002; Vedovelli 2004).

Unos datos interesantes sobre los usos lingüísticos de los inmigrados hispanoamericanos se encuentran en Chini (2004), que propone un amplio estudio comparativo de los comportamientos lingüísticos de inmigrados con diferente L1 y procedencia geográfica. Frente a otros colectivos, el grupo hispanoamericano se caracteriza por un comportamiento de mediación, es decir, mantenimiento de la L1 y apertura hacia el italiano, con predominio de la modalidad mixta; los inmigrados del este europeo, en cambio, resultan ser los más abiertos, mientras que los hablantes de árabe y los asiáticos en general se revelan más conservadores y reacios a aprender la nueva lengua.

En cuanto a los problemas de la integración escolar de los menores, cabe recordar los estudios de Carpani (2001, 2003, 2008), que se centran específicamente en la presencia, a veces masiva, de jóvenes ecuatorianos en las escuelas de Génova, subrayando los nuevos retos que plantea este fenómeno para los docentes de español.

2. El español como lengua inmigrada

Los estudios arriba mencionados hacen hincapié, entre otros aspectos, en la noción de “lengua inmigrada”, en contraposición a la de “lengua de los migrantes”, para indicar la presencia, relativamente estable, de estos idiomas en el panorama lingüístico del país de acogida, a pesar de su todavía escasa visibilidad (Bagna, Barni y Vedovelli 2007; Bagna, Machetti y Vedovelli 2003). En particular, Vedovelli (2004) señala una serie de indicadores sociales y sociodemográficos que contribuyen a definir la condición de “lengua inmigrada”; si los aplicamos a la situación de las comunidades hispanohablantes en Italia, no será difícil reconocer el perfil del español como lengua inmigrada:

- la consistencia numérica del grupo: a pesar de que, como se ha visto, la inmigración hispanohablante está fraccionada en grupos de distin-

- ta procedencia, su tamaño es considerable, sobre todo en el caso de ecuatorianos y peruanos (cuyas redes, a veces, absorben a otros colectivos de hispanos);
- la presencia de lugares de encuentro habitual y actividades de identidad colectiva: los hispanos inmigrados en Italia tienden a fortalecer las relaciones intraétnicas, sobre todo en los momentos de ocio; se destacan numerosas señales, no siempre evidentes para los nativos, en varias ciudades italianas¹, así como una floreciente prensa étnica (Mapelli 2010);
 - la continuidad temporal: aunque la visión del futuro es bastante incierta, buena parte de los núcleos familiares nuevos o reagrupados tienden a estabilizarse en el país de acogida;
 - la presencia de jóvenes migrantes en la escuela: es uno de los rasgos distintivos de la inmigración hispanohablante; el porcentaje de hispanos entre la población inmigrada de las escuelas italianas, como se ha visto, es uno de los más elevados. También cabe destacar el incremento de menores nacidos en el país de acogida, las llamadas “segundas generaciones”², que se encuentran en una situación de inestabilidad por lo que se refiere al mantenimiento de la lengua de origen.

Los fenómenos lingüísticos relacionados con la implantación de lenguas inmigradas comprenden, entre otros factores, el uso alterno de lenguas, las actitudes lingüísticas, la formación de nuevas variedades, etc. (Blas Arroyo 2005; Moreno Fernández 2009). Desde el punto de vista de la comunidad de acogida, se destacan la incorporación de unidades léxicas procedentes de la lengua inmigrada, su penetración en la comunicación social y su visibilidad en carteles, letreros, anuncios, etc. (Vedovelli 2004: 602-603). Es cierto que la difusión de hispanismos -incluso de procedencia hispanoamericana- en italiano, bastante evidente en la esfera del ocio, el deporte y la gastronomía (Mapelli 2003), suele discurrir por otros canales; pero la presencia de esta lengua en el espacio lingüístico de algunas ciudades italianas es cada vez más evidente.

A raíz de estas observaciones, cabe reflexionar sobre el contraste existente en Italia entre el “español como lengua inmigrada” y el “español como lengua extranjera”: frente a la existencia todavía sumergida del primero, utilizado principalmente en la comunicación intraétnica, se observa la sorprendente expansión del segundo, que en las últimas décadas ha pasado de ser una lengua minoritaria a una segunda posición consolidada en todas las universidades. La difusión del conocimiento del español entre los italianos, por supuesto, es un importante factor de prestigio que podría incidir en las actitudes lingüísticas, favoreciendo tanto la integración escolar de los inmigrados, como el aprendizaje del español por parte de italianos.

Todavía son escasos, sin embargo, los ejemplos de “buenas prácticas” en este ámbito; de acuerdo con los resultados de las investigaciones realizadas hasta ahora, el uso del español para la comunicación interétnica sigue siendo muy limitado; a pesar de mantenerse fieles a la L1, los hispanos residentes en Italia no parecen asignar a su lengua/cultura de origen un elevado valor como “capital simbólico”, dotado de un potencial económico y social (Bourdieu 1991), aunque sus sentimientos son a menudo contradictorios, y oscilan entre la completa asimilación y una integración más conservadora. Como botón de muestra, puede verse el siguiente fragmento, extraído de un foro de debate de la revista *Expreso latino*, uno de las más importantes exponentes de la prensa hispánica en Italia:

(1) Soy peruana y trabajo en Roma. Una vez en el tranvía subió un extranjero que estaba borracho, olía mal y hablaba idioteces. Una señora italiana que estaba sentada a mi lado, no se dió cuenta que soy peruana y me dijo en voz baja: "que pena, estos extranjeros que están arruinando Italia". De mí no se dio cuenta, porque trabajo, soy limpia, etc. El borracho en cambio nos hace pasar vergüenza. Realmente mejor sí a esos los hechan.

[...] Hola Lucia! yo tambien soy peruana, antes de venir a Italia era residente en España y la verdad me he dado cuenta que acá existen muchos prejuicios con nosotros los “extranjeros” o extracomunitarios, estoy de acuerdo cuando dices, los que se portan mal deberían quizás ser echados por que nos hacen quedar mal, pero debo agregar otra cosa, no es cierto que solo los extranjeros arruinan la Italia, estan tambien los italianos entre la gente mediocre y de mal vivir.

[...] Todos venimos a este país por diferentes cuestiones, económicas y no. Pero no por ello debemos permitir que se nos humille, pues no somos los únicos a "escapar de las realidades" que también existen en Italia. Lamentablemente me doy cuenta que la educación la demuestran ya desde las faltas horribles de ortografía; eso quiere decir que la mayoría que ha escrito un comentario carece de estudios. Les suplico se empeñan por honrar nuestro primer idioma español, sin aludir a aquellos que orgullosamente aún tienen como lengua madre alguna lengua indígena (www.expresolatino.net, 08/05/08).

Frente a la actitud asimilativa de la primera mujer peruana, que quiere pasar desapercibida dentro de la sociedad de acogida, las otras intervenciones reflejan una mayor conciencia étnica; obsérvese, en el segundo comentario, la valoración del patrimonio lingüístico-cultural de origen, a la que se une la dolorosa comprobación del precario conocimiento de la lengua escrita.

Por lo que se refiere a los usos lingüísticos y a los fenómenos de contacto, a las investigaciones anteriormente citadas podemos añadir los primeros resultados de un proyecto de investigación desarrollado en el Departamento de Lenguas y Culturas contemporáneas de la Universidad de Milán, que ha consistido en el análisis de una serie de entrevistas a inmigrados hispanoamericanos en Lombardía, realizadas primero en italiano y luego en español (Bonomi 2010; Calvi 2010). Estos estudios reafirman la preferencia por comportamientos de mediación, que oscilan entre el mantenimiento de la L1 y la apertura hacia la L2, con una evidente relación entre el cambio de lengua y el cambio generacional; asimismo, se registran los fenómenos de hibridación propios del contacto entre lenguas afines, que se producen en ambas direcciones. Véase un ejemplo de contaminación en el discurso de una mujer peruana de 72 años, que vive en Italia desde hace 13, con el marido, los hijos y los nietos:

(2) E. Ma anche i tuoi figli comunque....

J. parlano la lingua mia y la lengua italiana anche. Yo estoy parlando con mio nipotino e yo c'è una nipotina de tre ani e meso e quando arriva a casa mia sabe che debe parlar spagnolo e quando è a la casa de la mama y el papà debe parlare italiano, al papà dice che lo, come se dise, lo fastidio lo

E. gli dà fastidio

J. e gli dà fastidio, "papa dame leche" "che cosa" "dame leche" "non ho capito" "latte papa dame latte" [*risas*] "papa porta la pelota al parque" ah no, lleva la pelota al parque "che cosa?" "lleva la pelota al parque" "no te ho capito" "porta la pelota al, porta la palla al parco papi" [*risas*] dise dise. Quela volta a la settimana quando mia filia ha qualcun compromiso la note una cena qualcosa me lo porta a dormir con me dice andiamo a la casa "vamos a la casa de la abuelita" en español "ahora dormimos en la cama" cama è leto "ahora dormimos en la cama con la abuelita mañana duermo con el pa- en casa mia leto mio" così sabe diferensiar ya è picolina sabe dif- qual è spagnolo qual è italiano.

El italiano de la mujer presenta un alto grado de hibridación; obsérvese también cómo describe los usos lingüísticos de la familia, en la que los padres privilegian el italiano con los niños, mientras que el español es prerrogativa de los abuelos. Asimismo, la mujer subraya la conciencia lingüística de la nieta, que sabe qué lengua utilizar en cada situación.

Lengua, migración e identidad

En los últimos tiempos, el proyecto se ha orientado hacia la relación entre la lengua y los factores identitarios. Los principales objetivos de esta etapa son:

- analizar las estrategias discursivas utilizadas para desarrollar la representación de sí mismo en la experiencia migratoria y evaluar el papel de la lengua en el proceso de construcción de la identidad individual y étnica en un contexto transnacional (usos lingüísticos, uso de la deixis, estructura de la narración oral, etc.);
- evaluar las situaciones de conflicto lingüístico;
- analizar el influjo de la L2 sobre la L1.

Las entrevistas, de tipo semi-estructurado y cercanas a las “historias de vida”, se centran en la experiencia de la migración, la preparación y los recuerdos del viaje, la visión del país de acogida, los usos lingüísticos, etc.; la lengua utilizada es siempre el español y el análisis se realiza únicamente con metodologías de tipo cualitativo. Los entrevistadores son, en general, alumnos del grado en Mediación lingüística y cultural³, cuya formación interdisciplinaria proporciona instrumentos interpretativos muy diversificados; esta actividad constituye el trabajo de fin de grado. Cabe destacar las potencialidades pedagógicas de esta experiencia, así como el clima colaborativo que suele crearse entre entrevistadores y entrevistados, funcional a los objetivos de la investigación.

El proyecto todavía está en curso de actuación, pero ya se ha recogido abundante material grabado. Hasta la fecha (entre octubre de 2008 y diciembre de 2009), se han efectuado 60 entrevistas de este tipo, 10 de las cuales dirigidas a menores; entre los entrevistados, sobresalen los peruanos (23) y los ecuatorianos (19), seguidos por colombianos (7), bolivianos (5), venezolanos (4) y dominicanos (2)⁴.

No es mi propósito ahora afrontar su análisis de forma sistemática, sino discutir el marco de referencia teórico, haciendo hincapié, en particular, en la relación entre lengua e identidad: como es sabido, al multiplicar las ocasiones de contacto con el otro, las migraciones determinan una problematización del concepto de identidad, en la que la lengua ocupa un lugar determinante (De Fina 2006). Asimismo, voy a detenerme en algunos ejemplos significativos, extraídos de las entrevistas recogidas.

La noción de identidad es hoy tema de debate en el ámbito de distintas disciplinas, desde la antropología a la sociología y la psicología, desde la literatura a los estudios de género, y, por supuesto, la lingüística. Las investigaciones realizadas, sobre todo en los últimos años, han

puesto de manifiesto un hecho incuestionable, es decir, el papel fundamental de los procesos y de las estrategias lingüísticas en la creación, la negociación y el establecimiento de las identidades (De Fina, Schiffrin y Bamberg 2006: 1).

Ante todo, se destaca la función de la lengua en la configuración de los sentimientos de pertenencia y de identificación con un agregado étnico o nacional; por esta razón, muchos hablantes perciben como fundamental el mantenimiento de la lengua de origen cuando se encuentran en un contexto extranjero (Blas Arroyo 2005: 373-374). Esto no significa, sin embargo, defender una visión esencialista de la identidad como algo dado; preferimos adoptar, a este propósito, una postura constructivista que concibe la identidad (individual y colectiva) como algo que se edifica socialmente, de manera discursiva, y que sufre cambios, dependientes de circunstancias históricas, sociales e individuales (Colombo 2005/06; Zimmermann 2008: 21).

Además de poseer un valor simbólico, la lengua interviene en la elaboración de la identidad tanto de forma directa, a través de la negociación interpersonal y la actividad discursiva que se desarrolla en la práctica social, como de forma indirecta, mediante la narración, sometida a la acción de la memoria. Entre las líneas de investigación que más han contribuido a enfocar los procesos lingüísticos de construcción de la identidad, sobresalen el análisis de la conversación y el análisis crítico del discurso; estos estudios han hecho hincapié, respectivamente, en el contexto local del intercambio o en un más amplio marco social e ideológico, describiendo los fenómenos lingüísticos más relevantes, como la negociación de significados, la déxis y la narración oral, entre otros (De Fina, Schiffrin y Bamberg 2006).

De lo dicho anteriormente se desprende que, para enfocar los múltiples aspectos de la relación entre lengua, identidad e inmigración en el contexto que nos ocupa, conviene situarse en un marco teórico amplio y abierto a aportaciones interdisciplinarias. Por otra parte, si asumimos que los inmigrados son sujetos y actores del contacto, creo que es legítimo adoptar una perspectiva centrada en la experiencia de la migración y su marco referencial, analizando el papel que desempeña la lengua en cada fase del proceso. Siguiendo a Sayad (2002), podemos distinguir, en todo recorrido migratorio, las tres fases siguientes:

- emigración: la etapa preparatoria, fundada en las distintas motivaciones que llevan al abandono del lugar de origen y caracterizada por una visión a menudo idealizada del país elegido como destino;
- transición: la experiencia del viaje, que en algunos casos pone en serio peligro la existencia del sujeto;

- inmigración: la arribada al país de acogida y la progresiva adaptación a la nueva realidad, que a menudo desmiente las proyecciones simbólicas y las ilusiones de la emigración. En esta etapa, de duración variable, el individuo experimenta la urgente necesidad de establecer contactos con el mundo al que se ha acercado.

Por supuesto, la tercera fase es la más innovadora para la lengua; aunque, en algunos casos, los primeros cambios se producen ya a lo largo del viaje; por ejemplo, en la emigración italiana hacia América, el proceso de italianización de las hablas dialectales (Vedovelli 2002) empezaba ya durante la larga travesía en barco, debido a la urgencia comunicativa⁵.

En el momento del primer contacto, la lengua se convierte en auténtica emergencia: el individuo necesita aprender rápidamente la L2 para poder satisfacer sus necesidades primarias y llevar a cabo sus objetivos; y puede ser víctima de discriminación, no solo por su condición de inmigrado, a menudo “sin papeles”, sino por su ignorancia o escaso conocimiento de la L2. Con el paso del tiempo, se desarrolla el proceso de reestructuración del repertorio lingüístico de origen, de forma paralela a la negociación de nuevas identidades, en las relaciones tanto intra-grupales como interétnicas. Aspectos tales como los usos y las actitudes lingüísticas, las estrategias de aprendizaje, los fenómenos de contacto – tanto en su vertiente pasiva, de *reflejo* (interferencias, contaminaciones, etc.) como en la más activa, de *recurso* (alternancia de códigos como estrategia comunicativa) (Turell 2007)–, la emergencia de nuevas variedades, etc., son todos ingredientes esenciales en la configuración del “sí diaspórico”.

Otro proceso clave es la reconstrucción del pasado, biográfico y colectivo, que se produce en la narración, a través del filtro de la memoria. Los recuerdos, en efecto, suelen asumir forma narrativa, y la acción selectiva de la memoria desempeña un papel fundamental en la creación identitaria (Fabietti y Matera 1999; Lorenzetti y Stame 2004), en el proceso de “solidificación” de identidades “líquidas” (Bauman 2000).

Nuestras entrevistas se sitúan en esta fase y contribuyen, de alguna manera, al proceso; aunque su propósito dominante es la observación científica, se vislumbran en ellas algunos efectos secundarios, muchas veces percibidos y apreciados por los entrevistados mismos, que manifiestan su satisfacción por haber tenido la oportunidad de autonarrarse. La entrevista se desarrolla en el contexto migratorio, escenario de sueños, memorias, idealizaciones, etc. y permite revivir, en la perspectiva del presente, las etapas ya superadas de la emigración, el viaje, el primer impacto y la adaptación a lo nuevo.

Su interés para la investigación lingüística es múltiple: en el plano de la observación directa, la entrevista permite valorar los fenómenos de contacto, interferencias, alternancia de códigos, etc., así como las estrategias lingüísticas utilizadas en la narración biográfica (deícticos, formas verbales, etc.); asimismo, las reflexiones sobre el valor simbólico asignado a la lengua, las actitudes lingüísticas, la percepción del contacto, las interacciones con los nativos, etc., ofrecen la posibilidad de observar de forma indirecta el papel de la lengua en las distintas etapas del proceso migratorio. En lo sucesivo, voy a adoptar esta perspectiva para presentar y comentar algunos fragmentos de las entrevistas efectuadas.

Emigración y viaje

En la preparación del viaje, la lengua no forma parte todavía de las preocupaciones conscientes, excepto en los pocos casos de personas que deciden aprender el italiano antes de desplazarse; pero la afinidad entre español e italiano, sin lugar a dudas, constituye un importante factor de atracción.

Por lo que se refiere a la evocación de esta etapa, en los relatos se suele hacer hincapié en la toma de decisiones, a veces muy rápida (el tiempo para la preparación oscila entre algunos meses y unos pocos días) y en la fuerza de la motivación; la deixis de primera persona singular es, por ende, dominante:

- (3) Bueno, que [yelo] dije, fue una cosa de seis meses que pensé y poco a poco reuní el dinero y reuní lo que era necesario, cogí el pasaje y mi familia me hizo una pequeña despedida
- (4) Mi salida fue, mira... yo en menos de una semana preparé todo, saqué mi pasaporte, fui + preparé todo, todo digamos, quise digamos, como se di- congelar mi [ma'teria], congelar todo, digamos, la medicina para seguir adelante
- (5) pero fue ['propio] decisión mía solo mía + nadie me envió acá

La vida anterior a la emigración, a través del recuerdo, es a menudo objeto de idealización; se destaca el uso del “nosotros colectivo”, mediante el cual se configura una memoria cultural, un patrimonio de valores difíciles de encontrar en el país de destino, como la alegría y la felicidad, contrapuestas a la “seriedad” de los italianos:

- (6) También cuando me pongo a pensar me acuerdo de los amigos, cuando o sea + no sé íbamos a algún bar, tomábamos una u otra

['βira], me acuerdo de eso y que nos reíamos, sinceramente nos reíamos, eso es lo que traigo más porque aquí no tengo casi muchos amigos

- (7) nosotros los sudamericanos somos así, una fiesta o un cumpleaños tenemos que hacerlo grande y tiene que ver, lo principal tiene que ver con la diversión y la cerveza, la ['βira], como dicen aquí

En algunas historias personales, en cambio, se destaca la dureza de un pasado que ha quedado atrás:

- (8) Bueno, mi fam- mi historia es muy triste, eh, demoraría demasiado en contártela pero lo más rápido que te puedo decir es + Cuando yo era chico y + mi madre me abandonó, ¿no? entonces mi padre, como éramos ocho hermanos me dejó en un internado a mí, nos abandonó completamente, sería un [uerfano'trofió] acá ¿no? pero yo de ahí empecé, de los ocho años empecé a trabajar porque mi hermano es más menor, no podía trabajar entonces trabajaba, trabajaba en un... una [ha'sienda] de periódicos [...] Conocí a esta chica, la he conocido a esta chica que es mayor ya, y me siento bien ahorita

El viaje es, para muchos, una experiencia dolorosa y traumática:

- (9) fue un viaje, digamos, que no dejaba de llorar, aun- aunque soy una persona que soy fuerte en muchas cosas, que resisto, ¿ya?, pero en ese momento yo que + me llevo aquí ahora, pero me sentía mal, bueno, ya, eh + no no me olvidé el billete, me equivoqué de avión, de asiento, conozco personas ++ la primera vez que yo escucho la lengua italiana y me decían: “[e 'skusa]” me hablan en italiano y yo digo: “No lo entiendo”
- (10) yo había decidido ponerme a escuchar música para no sentir el cambio, porque obviamente en el avión te pones a recordar tu vida ¿no?, lo que haces atrás, lo que viene y todo, entonces lo único que hice fue escuchar música, porque, para neutralizarme, porque yo soy sentimental entonces yo escuché música y me neutralicé y estuve tranquila, porque voy a ver mi mamá, voy a ver a mi mamá, tranquila
- (11) después en el momento que parte el [a'ereo] te viene una cosa a la barriga, cuando se alza y después cuando te encuentras en medio de las nubes que ves todo tu país que se queda atrás, porque se ve, ¿no?

Yo me quería botar de la ventana, “¿Dios mío qué hago, qué estoy haciendo?” Después yo me decía: “No llore”, porque era la primera vez que salíamos prácticamente todos a este [a'ereo], este avión, era llenito de la primera vez que veníamos todos porque en el momento [en cui] se alza todo el mundo pega un suspiro que sale, que se escucha [propio] y después un llanto, porque todo el mundo llora porque dejan los hijos, otro porque deja el marido, otro porque deja la mujer, otro porque deja los papás y así...

Obsérvese cómo, en el ejemplo (11), el hablante exterioriza el diálogo interior, en el que se realiza un acto disociativo, propio de las experiencias traumáticas. El conflicto se expresa a través del llanto; un llanto que se transforma en lamento colectivo, en dolor compartido y, por lo tanto, en una memoria cultural de la migración. El ejemplo (9), además, plantea ya un primer enfrentamiento con la nueva lengua y las dificultades comunicativas.

Aspectos lingüísticos de la inmigración

Al oír las respuestas de los entrevistados, da la impresión de que, antes de emprender el viaje, el problema lingüístico había sido subestimado; a pesar de la proximidad tipológica entre las dos lenguas, el primer impacto plantea dificultades inesperadas, que constituyen un obstáculo para la integración y la consecución de los objetivos prefijados. La percepción de la nueva lengua produce efectos de descontextualización, generando sensaciones de miedo y desamparo:

- (12) cuando yo llegué aquí, la gente que hablaba otro idioma, no entendía nada, más tristeza me daba
- (13) y el aeropuerto era ya tan grande para mí, la gente que hablaba un idioma, puertas que decían en otros idiomas que no entendía medio medio una idea, mi prima me había dicho que [u 'l'jita] quería decir salida [...] me decía sigue sigue esta salida salida salida salida yo decía [u 'l'jita] [u 'l'jita] [u 'l'jita] y la seguía pero no sabía donde me iba
- (14) Cuando llegué la mayor dificultad + al inicio el idioma. Aunque [si] dicen que es fácil [pe'ro] no es verdad. Yo apenas llegué mi mamá me había conseguido varias [inter'vistas] de trabajo [pe'ro] ninguna pude arrancar por el idioma

En la aprehensión de la nueva realidad, se mezclan sensaciones negativas y positivas. Italia sorprende por la antigüedad de los edificios -que,

sin embargo, suelen ser muy modernos por dentro, según observan varios entrevistados- y atrae por su gastronomía; a los italianos se atribuye, en general, una identidad positiva, por la buena educación, el refinamiento, etc., aunque también se les critica por sus actitudes racistas y la escasa atención por los ancianos. La estampa de los árboles secos y los cielos grises de la Italia del norte se convierte, en varios relatos, en el emblema de un mundo desconocido e inhóspito:

(15) yo llegué en octubre, era otoño, era triste, oscuro, los árboles eran negros [‘sensa] hojas. Me imaginaba [pi‘u] moderno, [ku‘elo] sí, me imaginaba [pi‘u] moderno. La primera impresión no fue [‘tanto] buena como ciudad

Asimismo, la escasa competencia lingüística puede ser causa de discriminación, propiciando situaciones conflictivas y malos tratos, sobre todo en las relaciones laborales asimétricas:

(16) porque me decía una señora por ejemplo: “Pásame esto”, y yo no sabía qué era, pero ella me decía palabras feísimas que no me gustaban ¿no?, no era por ignorancia sino porque yo realmente ++ es doloroso y trágico venir de un día para otro y trabajar de un día para otro sin saber un idioma, es difícil

(17) en la casa donde fui a trabajar, en la casa donde fui a trabajar, una vez la señora me gritó porque no sabía qué era, lo que le empecé enseñándole la almohada, la sábana, la, la sobrecama en lo que es el dormitorio y, y no la entendía

Estos conflictos, sin embargo, suelen ocurrir solo en las etapas iniciales de la estadía. La gran mayoría de los entrevistados afirma que, en poco tiempo, la nueva lengua deja de ser un problema; las estrategias de aprendizaje desarrolladas -ver la tele, escuchar a la gente, leer, etc.-⁶ permiten alcanzar rápidamente una competencia satisfactoria:

(18) E.: ¿Y cómo has aprendido italiano?

R.: [guar ‘dando] la televisión [e le ‘dyendo]... Mirando la televisión y [le ‘dyendo] [se ríe al darse cuenta de que a veces habla en italiano]. [E] porque [son] muy curiosa... No [per ‘ke], de verdad, me gusta ver bastantísimo la televisión pero no solo por verla, sino poner [‘propio] atención, sobre todo cuando dan el [tele‘dyornale] en RAI 1 que te hacen ver la escrita también abajo

La afinidad tipológica, por supuesto, desempeña un papel decisivo; todos los entrevistados perciben con claridad la proximidad entre español e

italiano. La lengua aprendida, como ya se ha dicho, presenta numerosas interferencias y contaminaciones, pero los malentendidos no son muy graves, y el éxito comunicativo está asegurado en la mayoría de los casos.

A través de las respuestas, además, podemos argüir que los italianos se muestran tolerantes frente a la mezcla lingüística, debido quizá a los proverbiales efectos lúdicos del contacto entre italiano y español; no se registran casos de discriminación como reacción frente a las interlenguas españolizantes.

Asimismo, se va afinando la percepción del contacto. A este respecto, cabe destacar un buen nivel de conciencia lingüística y la capacidad de discernir las variedades del italiano, y en particular los dialectos:

- (19) Sí, porque cuando yo escuchaba a la gente cuando me hablaba, digamos, [...] una que otra palabra, una me la decían en italiano normal y [poi] [ma 'gari] en dialecto y yo no entendía
- (20) porque con esta señora, ella me hablaba todo el día dialecto, entonces uno [a 'furia] de escuchar dialecto a la, a la mañana a la tarde y a la noche algo entiende

En general, los inmigrados utilizan el italiano para la comunicación interétnica, aunque en algunas familias, como ya se ha dicho, se prefiere el uso mixto de las dos lenguas, sobre todo en presencia de menores. Una vez alcanzado el nivel umbral, se observa la tendencia a la estabilización de una variedad de italiano caracterizada por la fosilización y la hibridación en todos los niveles (interferencias fonéticas, morfosintácticas y léxicas), mientras que el español queda reservado a las relaciones intragrupalas y a la esfera familiar. También se dan unos casos esporádicos de conservación del quechua.

Los adultos, en todo caso, se mantienen fieles a la lengua de origen; que a veces, sin embargo, es considerada como un estorbo en el aprendizaje del italiano, necesario para la integración laboral:

- (21) Me encuentro bien, me gusta el país, eh, tengo un poco de problemas con el idioma ya que como vivo con mi familia, mi esposa, una cuñada y el esposo de mi cuñada, hablamos mucho el español y dejamos de un lado practicar el idioma nuevo que tenemos que aprender

En los menores, se da una rápida evolución de la interlengua hasta el dominio de la L2; se conserva el uso oral de la L1, pero se va perdiendo la habilidad de escritura. La actitud diglósica es muy evidente en el tes-

timonio de esta joven de segunda generación, nacida en Italia, que asigna un fuerte valor simbólico a la lengua de origen, relegada al ámbito familiar, y escasamente empleada en la comunicación entre pares:

- (22) El español lo tengo por mi familia porque es una cosa que me reúne con ellos, ¿no?, me hace sentir [pro 'tecta], no sé, es otra dimensión. El español para mí, es una cosa privada, de mi hogar, de mi madre, de mi hermano. Y por eso no es que hable tanto en español con otra gente

De todas formas, las complejas y a veces conflictivas cuestiones identitarias de los menores, y sobre todo de las “segundas generaciones”, quedan excluidas del presente estudio, que se centra en la experiencia migratoria de los adultos, categoría que incluye, por otra parte, algunos casos de hijos “reagrupados”.

El material recogido en las entrevistas, como puede apreciarse en los ejemplos aquí reproducidos, muestra que la L1 también sufre procesos de reajuste debido al contacto con el italiano, con especial referencia al léxico y a los préstamos relativos a la esfera laboral, a realidades típicas del país de acogida ([per'miso de so 'dyorno], ['βira], [tele'dyornale], etc.) o a conceptos inexistentes en la lengua de origen. La afinidad tipológica, además, favorece la adopción de diferentes partículas ([yelo], [poi], [ma'gari], [per'ke], [ku'elo], etc.), que desempeñan sobre todo funciones comunicativas, y pueden ser consideradas como unidades emblemáticas del discurso bilingüe y de identidades híbridas (Bonomi 2010).

Tampoco se puede descartar, por supuesto, que esta tendencia refleje estrategias de convergencia y de identificación positiva con el interlocutor, dado que los entrevistadores suelen ser italianos. La observación de los comportamientos lingüísticos, sin embargo, revela que el fenómeno se produce, con mayor o menor intensidad, también en la comunicación intraétnica.

Por último, las entrevistas comprenden una sección reservada a los proyectos para el futuro. A este respecto, las respuestas oscilan entre el deseo de regresar al “paraíso perdido” y actitudes de identificación con el país de acogida. La preponderancia de los comportamientos de mediación se traduce en sentimientos de incertidumbre identitaria y proyecciones oscilantes; el intenso uso de los deícticos refleja la alternancia de los horizontes referenciales:

- (23) E. ¿y cómo ves tu futuro?

R. ¡si quisiera saberlo yo! [risas] mi futuro no sé, porque no sé si algún día yo regresaré a mi país, porque bien o mal, yo lo repito,

me he acostumbrado a vivir acá, pero no sé, a lo mejor regreso, porque cuando estoy en mi país a mi me + me hace falta un poco la Italia [tʃo'ɛ] [mi'manka]. Cuando estoy acá [mi'manka il 'mio pa'ese] entonces [a la 'fine] yo [tʃo'ɛ], yo me siento un poco de acá y un poco de allá, un poco italiana un poco, un poco hispanoamericana entonces, es difícil de decirte si alguna vez, si me quedaré por siempre a vivir acá, o regresaré a mi país, es difícil, no lo sé

- (24) yo siento, acepto y me encuentro muy bien en este país [pe'ro] no olvido mis raíces, por eso siento que voy a defender, incluso yo conversaba con mis amigos que me emocionan mucho cuando escucho cantar mi himno, de mi país [pe'ro] a la vez también me emocionan cuando ['siento] el himno de Italia, así que no sé + se parece que me estoy italianizando un poco [...] Mi futuro lo veo aquí, sí, mi futuro lo veo ahora más aquí porque mucho tiempo atrás yo decía + mis planes eran unos cinco, seis años aquí y después regresar a mi país [pe'ro] los tiempos cambian, mi hijo crece y se siente más italiano, tiene sus amigos aquí y frecuenta todo aquí, la cultura, todo, todo le gusta. Yo lo he llevado a Perú [pe'ro] no es que le gusta el Perú + no, no le gusta

En el ejemplo (24) se observa un elemento de especial interés: la entrevistada, una mujer peruana de 30 años, en Italia desde hace 8, explica que la emoción experimentada al escuchar los himnos nacionales de los dos países ha sido tema de conversaciones entre amigos, lo cual da fe de una vivencia compartida. En los casos citados, no parece que esta identidad transnacional sea fuente de conflictos y laceraciones; se percibe, al contrario, una aceptación de las dos pertenencias. Por otra parte, en (24) se destaca el cambio de programa determinado por la opción asimilativa del hijo, que “se siente más italiano” y no tiene amor por el país de origen familiar.

Conclusiones

La situación analizada en el presente trabajo está en constante evolución, por lo que es difícil extraer conclusiones definitivas; pero cabe subrayar el interés de su estudio, no solo para el contexto italiano, sino también desde el punto de vista de la difusión del español, y su asentamiento como lengua inmigrada en Italia. Resumiendo lo anterior, podemos proponer los aspectos siguientes como punto de partida para estudios sucesivos.

La nutrida presencia de grupos de inmigrados hispanoamericanos en Italia ha creado una nueva situación de contacto entre español e italiano, que es oportuno enfocar en la perspectiva de la lingüística de la migración, adoptando un marco teórico amplio, abierto a diferentes disciplinas.

Las investigaciones realizadas permiten evaluar el papel de la lengua en el proceso migratorio, reconstruyendo el recorrido de la integración lingüística, cuyas principales etapas son: incompreensión inicial; percepción de la proximidad entre las dos lenguas; despliegue de las estrategias de aprendizaje disponibles; progresiva reestructuración del repertorio, con tendencia a la hibridación y a la formación de nuevas variedades. En los adultos, se afianza el uso de la L1 para la comunicación intraétnica, con abundantes préstamos de la L2, así como el recurso a una variedad de italiano caracterizada por la hibridación en todos los niveles; en los menores, sobre todo en las generaciones más cercanas a la 2.0, se afirma la tendencia al cambio de lengua, con las inevitables repercusiones en las proyecciones identitarias.

El proyecto aquí presentado, consistente en la recopilación de un amplio corpus de entrevistas en español a la población hispanoamericana residente en Lombardía, se cimienta en la convicción de que la lengua desempeña un papel fundamental en el proceso de construcción de nuevas identidades. Uno de los retos para el futuro consiste en definir, a través de los datos recogidos, la posible relación entre los comportamientos lingüísticos de mediación, la tendencia al transnacionalismo y la creación de identidades híbridas en los colectivos inmigrados.

Creemos que las observaciones propuestas, aunque parciales, pueden ofrecer una instantánea fiable de la situación actual. Asimismo, los resultados de la investigación pueden proporcionar datos útiles para la implementación de “buenas prácticas”, capaces de favorecer la convivencia y la integración, en beneficio de ambas comunidades, la inmigrada y la receptora; con el objetivo de llevar a efecto uno de los principios capitales de la investigación sociolingüística, el de la “deuda contraída”, es decir, el compromiso de volcar en beneficio de las comunidades encuestadas el conocimiento derivado de los estudios (Moreno Fernández 2009: 153).

Maria Vittoria Calvi
Università degli Studi di Milano
Dipartimento di Lingue e Culture Contemporanee
Piazza Montanelli 1
20099 – Sesto S. Giovanni (Milano) – Italia
maria.calvi@unimi.it

Notas

- ¹ En Milán, por ejemplo, los hispanoamericanos tienen su lugar de encuentro habitual en algunas plazas y parques públicos, así como en iglesias (como la de *Santo Stefano*), donde se celebran misas en español. La hermandad de la Virgen de los Milagros figura oficialmente entre las cofradías de la diócesis milanesa; el último domingo de octubre de cada año, esta congregación peruana celebra una procesión muy concurrida.
- ² De acuerdo con Ambrosini (2010: 30), distinguimos, entre los menores, la generación 2.0, constituida por los nacidos en la sociedad de acogida; la 1.75, que comprende a los que llegan en la edad preescolar; la 1.5, que incluye a los que emigran entre los 6 y los 13 años; la 1.25, compuesta por los que emigran después de los 13 años. Por último, la generación 1.0 es la de los que dejan el país de origen después de los 18 años.
- ³ Esta carrera universitaria se implantó en Italia en 2001 con la aplicación del proceso de Bolonia, sustituyendo, en parte, las licenciaturas en Traducción e Interpretación, pero creando también nuevos recorridos formativos. En el caso de la universidad de Milán, los cursos proporcionan una elevada competencia en dos lenguas extranjeras, así como en las ciencias económicas, jurídicas y sociales; existe un recorrido específico destinado a mediadores extranjeros.
- ⁴ Los fragmentos citados en el presente artículo proceden de entrevistas grabadas por Elisabetta Camerani, Jessica Cipolla, Valeria Galbiati, Laura Marra, Lara Meneghini, Valeria Miola, Vanessa Santambrogio, Sara Sartori, Silvia Tannorella.
- ⁵ Este fenómeno queda claramente reflejado en la película *Nuovomondo* de Emanuele Crialesi, que narra la emigración italiana a EE.UU. En ella se ve cómo los pasajeros del barco, debido a la urgencia de comunicar entre ellos, van confrontando las formas propias de su dialecto de origen con las del italiano lengua común, que solo conocen los pocos alfabetizados.
- ⁶ La asistencia a cursos de italiano para extranjeros, en cambio, resulta ser esporádica (Calvi 2010).

Referencias bibliográficas

- Ambrosini, M. y L. Queirolo Palmas (eds.). 2005. *I Latini alla scoperta dell'Europa. Nuove migrazioni e spazi della cittadinanza*. Milán: FrancoAngeli.
- Ambrosini, M. 2010. "Giovani di origine immigrata: costruzioni identitarie e processi di integrazione". En *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M. V. Calvi, G. Mapelli y M. Bonomi (eds.), 23-35. Milán: FrancoAngeli.
- Bagna, C., M. Barni y M. Vedovelli 2007. "Italiano in contatto con lingue immigrate: nuovi modelli e metodi per il neoplurilinguismo in Italia". En *Minoranze linguistiche. Prospettive, strumenti, territori*, C. Consani y P. Desideri (eds.), 270-290. Roma: Carocci.
- Bagna, C., S. Machetti y M. Vedovelli 2003. "Italiano e lingue immigrate: verso un plurilinguismo consapevole o verso varietà di contatto?". En *Ecologia linguistica. Atti del XXXVI Congresso internazionale di studi della Società di Linguistica Italiana*, A. Valentini, P. Molinelli, P.L. Cuzzolin y G. Bernini (eds.), 201-222. Roma: Bulzoni.
- Banfi, E. (ed.). 1993. *L'altra Europa linguistica. Varietà di apprendimento e interlingue nell'Europa contemporanea*. Florencia: La Nuova Italia.
- Bauman, Z. 2000. *Liquid modernity*. Cambridge: Polity; Oxford; Malden: Blackwell.
- Blas Arroyo, J. L. 2005. *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
- Boccagni, P. 2009. *Tracce transnazionali. Vite in Italia e proiezioni verso casa tra i migranti ecuadoriani*. Milán: FrancoAngeli.

- Bonomi, M. 2010. "Hablamos *mità* y *mità*. Varietà linguistiche di immigrati ispanofoni in Italia". En *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M. V. Calvi, G. Mapelli y M. Bonomi (eds.), 53-69. Milán: FrancoAngeli.
- Bourdieu, P. 1991. *Language and Symbolic Power*. Cambridge: Polity Press.
- Calvi, M. V. 2010. "Interviste a immigrati ispanofoni. Repertori linguistici e racconto orale". En *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M. V. Calvi, G. Mapelli y M. Bonomi (eds.), 87-103. Milán: FrancoAngeli.
- Calvi, M. V., G. Mapelli y M. Bonomi. 2010. *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*. Milán: FrancoAngeli.
- Cancellier, A. 1996. *Lenguas en contacto. Italiano y español en el Río de la Plata*. Padua: Unipress.
- Cannarella, M., F. Lagomarsino y L. Queirolo Palmas. 2007. *Hermanitos. Vita e politica della strada tra i giovani latinos in Italia*. Verona: Ombre corte.
- Carpani, D. 2001. "Nuove frontiere per gli insegnanti di spagnolo. L'italiano come L2". *Cultura latinoamericana*, 3. 1-15.
- Carpani, D. 2003. "Italiano L2 per ispanofoni. Aggiornamenti e nuovi materiali (notarelle da un'esperienza)". *Cultura latinoamericana*, 5. 23-35.
- Carpani, D. 2008. "Dallo spagnolo all'italiano e ritorno. La lingua immigrata tra strada e scuola". En *Convergencias y creatividad: el español en el umbral del tercer milenio*, P. Capanaga, D. Carpani y A. L. de Hériz (eds.), 25-40. Bologna: Bononia University Press.
- Caselli, M. 2009. *Vite transnazionali? Peruviani e peruviane a Milano*. Milán: FrancoAngeli.
- Chini, M. 2004. *Plurilinguismo e immigrazione in Italia: un'indagine sociolinguistica a Pavia e Torino*. Milán: FrancoAngeli.
- Colombo, E. 2005/06. "Decostruire l'identità. Individuazione e identificazione in un mondo globale". *Culture*, 19. 11-35. <<http://www.club.it/culture/culture2005-2006/02culture.pdf>>.
- Dal Negro, S. y P. Molinelli. 2002. *Comunicare nella torre di Babele. Repertori plurilingui in Italia oggi*. Roma: Carocci.
- De Fina, A. 2006. "Group identity, narrative and self-representations". En *Discourse and Identity*, A. De Fina, D. Schiffrin y M. Bamberg (eds.), 351-375. Cambridge: Cambridge University Press.
- De Fina, A., D. Schiffrin y M. Bamberg (eds.). 2006. *Discourse and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Di Tullio, Á. L. 2003. *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: Eudeba.
- Fabietti, U. y V. Matera. 1999. *Memoria e identità. Simboli e strategie del ricordo*. Roma: Meltemi.
- Giacalone Ramat, A. (ed.). 1986. *L'apprendimento spontaneo di una seconda lingua*. Bologna: il Mulino.
- Lorenzetti, R. y S. Stame (eds.). 2004. *Narrazione e identità*. Bari: Laterza.
- Mapelli, G. 2003. "Los hispanismos en los medios de comunicación italianos". *Culture*, 17. 249-263.
- Mapelli, G. 2010. "Informazione e multiculturalità: il caso di *Expreso Latino*". En *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, M. V. Calvi, G. Mapelli y M. Bonomi (eds.), 173-189. Milán: FrancoAngeli.
- Marcos Marín, F. 2006. *Los retos del español*. Madrid / Frankfurt am Mein: Iberoamericana / Vervuert.
- Meo Zilio, G. 1989. *Estudios hispanoamericanos. Temas lingüísticos*. Roma: Bulzoni.
- Moreno Fernández, F. 2009. "Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España". *Lengua y migración*, 1:1. 121-156.
- Patat, A. 2004. *L'italiano in Argentina*. Perugia: Guerra.

- Sayad, A. 2002. *La doppia assenza. Dalle illusioni dell'emigrato alle sofferenze dell'immigrato*. Introducción de P. Bourdieu. Milán: Cortina.
- Schmid, S. 1994. *L'italiano degli spagnoli. Interlingue di immigrati nella Svizzera tedesca*. Milán: FrancoAngeli.
- Schmid, S. 2008. "Formas de contacto entre el español y el italiano". En *Lenguas en diálogo. El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria*, H.J. Döhla, R. Montero Muñoz y F. Báez de Aguilar González (eds.), 313-331. Madrid / Frankfurt am Mein: Iberoamericana / Vervuert.
- Turell, M.ª T. 2007. "La composición plurilingüe de España: más allá de Babel". En *El plurilingüismo en España*, M.ª T. Turell (ed.), 15-75. Barcelona: Documenta Universitaria.
- Vedovelli, M. 2002. *L'italiano degli stranieri*. Roma: Carocci.
- Vedovelli, M. 2004. "Italiano e lingue immigrate: comunità alloglotte nelle grandi aree urbane". En *Città plurilingui. Lingue e culture a confronto in situazioni urbane*, R. Bombi y F. Fusco (eds.), 587-612. Udine: Forum.
- Vietti, A. 2002. "Análisis dei reticoli sociales e comportamiento lingüístico di parlanti plurilingui". En *Comunicare nella torre di Babele. Repertori plurilingui in Italia oggi*, S. Dal Negro y P. Molinelli (eds.), 43-61. Roma: Carocci.
- Vietti, A. 2005. *Come gli immigrati cambiano l'italiano. L'italiano di peruviane come varietà etnica*. Milán: FrancoAngeli.
- Zimmermann, K. 2008. "Política lingüística e identidad: una visión constructivista". En *Lengua, Nación e Identidad. La regulación del plurilingüismo en España y América Latina*, K. Süselbeck, U. Mühlischlegel y P. Masson (eds.), 21-42. Madrid / Frankfurt am Mein: Iberoamericana / Vervuert.
- Zimmermann, K. 2009. "Migración, contactos y nuevas variedades lingüísticas: reflexiones teóricas y ejemplos de casos en América Latina". En *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas*, A. M. Escobar y W. Wölck (eds.), 129-160. Madrid / Frankfurt am Mein: Iberoamericana / Vervuert.